

José Sacanell Lázaro.

Su padre, don Enrique Sacanell Desojo, teniente coronel carlista cuyos empleos no le fueron revalidados, falleció en 1900 ostentando el empleo de capitán cuando él tenía 4 años y sólo gracias a los desvelos de su madre, doña Manuela Lázaro Talayero, pudo obtener plaza como alumno el 30 de agosto de 1910 en la Academia de Infantería de Toledo. Tras finalizar los estudios reglamentarios fue promovido al empleo de segundo teniente distinguiéndose notablemente en la guerra de África, donde participó en numerosas acciones, obteniendo en sus primeros compases dos cruces de 1ª clase del Mérito Militar con distintivo rojo pensionadas; la primera en recompensa por los méritos que contrajo al mando de las Fuerzas Regulares Indígenas en la toma de los Altos de Yzarduy, formando parte de la columna del general D. Damaso Berenguer (1914) y la segunda por el hecho de armas realizado en Biut (1916) en que resultó herido por un proyectil que quedó incrustado en uno de sus párpados. Pasó en 1918 en comisión de servicio al cuerpo de Infantería de Marina y fue enviado a la colonia de Fernando Poo, siendo destinado a los campamentos de internación de las fuerzas alemanas procedentes del protectorado alemán del Camerún hasta junio de 1919. Nuevamente destinado a África sirvió en las Fuerzas Regulares Indígenas con el empleo de capitán siendo herido de arma de fuego en el vientre con pronóstico grave el 24 de octubre de 1924 al cumplir una orden de tomar una loma. Participó posteriormente en el desembarco de Alhucemas, apoyando el avance de la columna del general Franco sobre Monte Malmusi y formando la extrema vanguardia de dicha columna en la coronación del Monte de las Palomas. Desde 1926 hasta la completa pacificación del Protectorado de Marruecos, fue Ayudante de Campo del Alto Comisario de España en Marruecos don José Sanjurjo Sacanell, marqués de Monte Malmusi, más tarde marqués del Rif, obteniendo como recompensa a sus servicios la cruz de guerra francesa con palmas, la cruz de 2ª clase de María Cristina, la medalla de sufrimientos por la Patria y el ascenso a comandante por méritos de guerra. Al estallar la guerra civil en julio de 1936 ocupaba la jefatura del negociado de personal del Ministerio de la Guerra, siendo delatado, detenido y encarcelado en Madrid hasta la finalización de la misma. Concluida la fratricida contienda fue ascendido sucesivamente a teniente coronel y a coronel, retirándose voluntariamente en julio de 1943. Contrajo matrimonio en 1935 en la Iglesia de la Concepción de Madrid, con doña María Antonia Ruiz de Apodaca Martínez, siendo padrino del novio el general Sanjurjo, con la que tuvo dos hijos, José María Sacanell Ruiz de Apodaca y Enrique Antonio Sacanell Ruiz de Apodaca que alcanzaron respectivamente los empleos de capitán y coronel del Ejército del Aire.